

EL OPRIMIDO

SEMANARIO EDITADO POR EL CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES "1.º DE MAYO"

Defensor de los Trabajadores

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

NUMERO SUELTO 5 CTS.— DIRECCION: CASILLA CORREO 455 LIMA—PERU—SUSCRIPCION MENSUAL 20. CTS

ORGANIZACION

A LOS OBREROS

I

En los tiempos actuales en que el proletariado militante y organizado viene luchando infatigablemente por todos los medios que la experiencia le enseña para conseguir prácticamente su mejoramiento económico inmediato, la reformatión de su rudo trabajo; en esta época de agitación universal de grandes esperanzas para la humanidad, en que las asociaciones obreras y doctrinarias con afán empeñoso marchan adelante derribando ídolos, combatiendo y destruyendo absurdos prejuicios y funestos convencionalismos de la sociedad burguesa; en estos momentos en que las masas productoras por medio de su solidarismo y la "acción directa" viene apurando el alumbramiento de una ideada, realizable y mejor sociedad futura; una cosa se hace de necesidad imperiosa en esta parte de la tierra madre. Y esa necesidad es, la organización gremial de resistencia, de lucha por el pan y la libertad, la organización federativa de los trabajadores todos, cuyos pactos solidarios y acuerdos libres sean bases firmes para el sostenimiento de la lucha económica y social.

En esta forma de organización obrera que hemos pregonado los libertarios desde el año 1904 y que pronto recogeremos los frutos de esa propaganda. Y al expresarlo así.

Queremos la constitución de un organismo alegado completamente de la ponzoña pública, servible sólo para el surtimiento de banderías personalistas que dividen y debilitan a la clase obrera cuya aspiración debe ser, su unificación societaria y consciente, que es fuerza poderosa, y temible para la clase explotadora, monopolizadora de toda riqueza de todo bien.

Pero, si la organización y armonía de nuestra clase la reconocemos todos, como una necesaria arma para el combate social, hoy, más que ayer se impone prontamente; pues, se hace menester ya, que la acción emancipadora, la huelga, el boicot, el sabotaje etc, sujeten, castiguen la soberbia, el desprecio, la avaricia de los capitalistas que, con el mayor descaro y cinismo bienen explotando mas a los trabajadores so pretexto de que progresa "la naciente industria nacional."

Si trabajadores; ante la actitud solidaria de los patrones, ante la formación de los trues de las grandes empresas capitalistas que con sus reglamentos tiránicos imponen multas, roban el salario ganado a costa de sudores y fatigas, reducen los jornales y cometen impávidamente otras injusticias más, ante

todo esto; nosotros lo que sufrimos esas injusticia y esas miserias, debemos también solidarizarnos, aprouechar de la patente fuerza que resultan de nuestro número y de nuestra organización.

Y si deseamos esta aspiración y decimos que la lucha obrera se impone, es por que hemos presenciado durante los cuatro ó cinco años últimos, la repetición continua de varios movimientos huelguistas que sólo han obedecido a la miseria creciente, a los obusos potronales y a los recargadas labores; huelgas que si mayormente han fracasado ó no han dado el triunfo apetecido, ha sido por falta del espíritu societario por el desconocimiento de los medios de lucha, por la cándida confianza depositada en algunos traficantes políticos por la credulidad en las promesas y ofrecimientos de algunos altos magistrados y por los capitalistas mismos. Y sobre todo, por la abundancia de resignación con que se ha accionado durante la lucha por el flaqueamiento de los mismos accionantes como también por la perversidad de algunos obreros alquilados, nuevos Iscariotes que cual "carneros" se prestan gustosos al trasquilo del amo,

Todo esto que nos indica abandono y desmoralización, que nos revela el poco ó ningún espíritu de clase y la carencia absoluta de una entidad de combate, hace que la organización obrera sea una arma imprecindible en esta sociedad de intereses antagónicos, donde los menos, los ociosos, los ricos, los mandones y los parásitos explotan, oprimen y embrutece a una inmensa mayoría, a los que todo lo hacen, lo produce y viven en la indigencia, paupérrima.

Principiand pues, trabajadores la obra de vuestra defensa, ya que la miseria se aloja en nuestros hogares, ya que las pesadas cargas del capitalismo, la autocracia y la teocracia se dejan sentir más y más sobre nuestras espaldas, ya que el látigo oprobioso de la explotación, la opresión y el fanatismo también hacen ronchas sangrientas sobre nuestros lomos de continuas bestias del trabajo.

Como clase productora empobrecida y engañada y por espíritu de conservación, debemos constituir cuanto antes la organización gremial para formar luego la federación obrera no diciplinada con reglamentos retrógrados ni autoritarios ni ilusionándonos con los programas ó paliativos de política socialera sino despojándonos del estúpido egoísmo patriotero, puesto que todos sufrimos las mismas consecuencias del actual reinado burgués—y dejando de un lado todas las religiones que, sólo nos predicán monsedumbre cuando nos rodea el hambre, y nos oscurece la luz de la Razón y la Verdad.

Solamente así conseguiremos nuestra aspiración sublime de;

Unión, educación social y energía es fuerza.

Sepamos pues, armados de este emblema, conquistar el respecto á que tenemos derecho como colectividad y como individuos libres, y coaliguemos nuestros esfuerzos á los de los demás obreros del mundo que, con indómita fiera van hacia el porvenir, lanzando estridentes voces de rebelión y entonando los armoniosos cantos de nuestra emancipación.

Lima Enero 6 de 1905.

AMADOR GOMEZ.

NUESTRA MISION

Vamos de frente, vamos adelante; luchar es nuestra fe, nuestro destino: hasta que caiga el último farsante, hasta que muera el último cretino.

Nada importa caer en la pelea envueltos por cobarde tiranía, si quedan las cimientes de la idea, los gérmenes de santa rebeldía.

¡Adelante, adelante! es necesario, acabar con los eunucos y los brujos; si está la redención en el calvario, vamos allá, sin miedos, ni tapujos.

Estas guerras imbéciles de nombres i dichos, son batallas de alfileres; si no podemos combatir como hombres, preferible es llorar como mujeres.

Busquemos libertad, busquemos vida; bajo esta sucia costra de impurezas, hai una humanidad envilecida por mil leyes raquíticas, burguesas.

Levantemos bien alto nuestras voces que retumben en todas direcciones hundiendo leyes i aplastando dioses no sólo con palabras, con acciones,

Obra de redención, ruda batalla es la nuestra; sigamos adelante; ¡hasta que caiga el último canalla, hasta que caiga el último farsante!

MARINO RATTO.

Al Dr. Christian Dam

EN EL AÑO 1909

Saludo á Christian Dam, porque en él veo un haz de luz, de grandes energías, que anuncia ó profetiza nuevos días y de la libertad el apogeo.

[No sólo en el Perú se ve torneos, donde se forjan tales osadías del hilo sin malabres y sin guías, sin calvario, Jesús, ni cirineos].

Yo le he visto luchar contra el jesuita, proclamar la verdad en la conciencia del francmasón, y, más allá, en su cuita defender sin temores la inocencia del acusado; y dar, por fin, al ciego un salvavidas, como dió á Missiego.

M. Torres
Lima, Enero 1º de 1909,

La evolución social

El número anterior del "Oprimido", da cuenta de la nota expedida por el Sr. Intendente á sus subordinados, donde les ordena el apresar á todo el que se permita en una reunión popular, "lanzar voces subversivas contra el estado ó sus representantes".

Dicho decreto es un ataque directo á los libertarios de Lima, por ser nosotros los que en reuniones obreras hacemos manifestaciones de esa índole.

Parece que el señor Intendente, se ha propuesto con sus citaciones y veladas prohibiciones, el iniciar una era de atropellos.

Pero los resultados serán favorables para nosotros. Quien sabe, si lo que hasta aquí solo ha sido una pequeña corriente de agua sobre la superficie del suelo peruano, con los obstáculos que se le pretende poner para detener su marcha, se desborde y se convierta en un inmenso lago.

La calma impaciente, y las dificultades son incentivos para los espíritus luchadores.

En ninguna época las prohibiciones, los espionajes, las persecuciones y demás atropellos, han podido detener la propaganda de una doctrina.

Debe convencerse el señor Costa y Laurent Intendente de Lima, que no está en la mano de ningún hombre por poderoso que sea y por terribles medios que emplee, el poder ahogar una idea que ha echado profundas raíces en el cerebro de cientos de seres, cuando estos seres le rinden ardoroso y apasionado culto y se hallan dispuestos para el sacrificio.

Lo que prueba, que la idea que ha formado esas convicciones es buena, justa, y que esa idea ha venido á llenar una necesidad social.

El aludido decreto ha dado margen para el presente trabajo, en el que procuraré hacer una ligera relación de las épocas porque ha atravesado la Humanidad hasta nuestros días; para probar que la anarquía, con sus reivindicaciones de libertad é igualdad, es la doctrina del progreso de los tiempos que alcanzamos.

La anarquía, será la última etapa de la marcha evolutiva de la actual organización social y las diferentes edades porque ha atravesado la sociedad, no han sido ni son sino el estado de preparación y desenvolvimiento, para llegar lenta y progresivamente á su completa perfección.

Para probar esta evolución, no me remontaré hasta los primitivos tiempos, cuando el hombre, sólo y errante sobre la faz de la tierra, se alimentaba únicamente con el producto de la caza.

No me detendré en la época, cuando ya el hombre unido al hombre, cultivaba la tierra y se alimentaba de sus frutos.

Eran tiempos de barbarie, en que la sociedad estaba en estado de gestación.

Tomaré como punto de partida, el período que separa la época moderna de la antigua, que se llama la edad media y que nació sobre los escombros del imperio romano.

En esa época, en que Clodoveo entre los francos y Teodorico entre los ostrogodos, echaban las bases para los imperios estables.

Epocas de soberbios señores feudales y de miserables siervos.

¿Qué eran los señores feudales? ¿qué eran los siervos? El siervo era un ser sin voluntad propia, sin derechos, sujeto al capricho de su señor, que lo consideraba como de una especie distinta a la que él pertenecía. Ser insignificante y miserable, arrastraba su existencia entre un mundo de dolores; inteligencia cerrada a toda luz, a todo progreso no encontraba sino en la muerte el término de sus padecimientos.

El señor feudal, era un ser tosco, brutal, tan ignorante como sus siervos. Sus únicos ideales eran la caza y la guerra. Solo, aislado en su castillo, no soñaba sino con atacar ó ser atacado; su vida se deslizaba entre los horrores de una guerra salvaje y sin cuartel, ó la monotonía de un tiempo, que no sabía en que emplearlo.

A ese período de completo aislamiento individual, suceden las cruzadas. Los cerebros principian á pensar, las voluntades agitarse. Se unen los señores, y marchan seguidos de sus siervos, y cobijados por el estandarte de la cruz.

En esa época, nacen los municipios, se yerguen orgullosas las universidades, se crea el arte de la tipografía, se inventan los tipos; y viene como un rayo de luz alumbra esos caos.

Los reyes celosos de las prerrogativas de los grandes, oponen á los señores sus mismos siervos; se efectúa el choque y caen hechas trizas las cadenas del feudalismo.

Desaparece el siervo, y surge el hombre conquistando la igualdad civil.

Asoma el año 1453 el principio de la edad moderna. Se señala con dos acontecimientos: la toma de Constantinopla por los turcos, y el fin de la guerra de los cien años entre Francia é Inglaterra.

Principian á funcionar las escuelas, se fundan las bibliotecas, la ciencia esparce regueros de luz, el arte principia á descollar; y el plebeyo puede aspirar á la aristocracia del talento, á la nobleza del saber.

La Iglesia, que durante nueve siglos mantuvo una severa disciplina, es presa de una relajación de costumbres espantosa.

Aparece Lutero y con él la lucha religiosa, la guerra se esparce como un reguero de pólvora, por la mayor parte de los estados europeos. Zuinglio en Suiza, Juan Knox en Escocia y Calvino hacen una rápida propaganda. Se libran terribles batallas, y muchos reyes adoptan los nuevos cultos, como religión del estado.

La Iglesia católica, había perdido casi media Europa. Se apresta para combatir lo que ella llamaba la herejía; pero para esto, necesitaba un brazo armado y fundó la Inquisición.

El hombre, relativamente, había conquistado su libertad religiosa, pero esto no bastaba; aún se erigían altivas y orgullosas las coronas de los llamados reyes por derecho divino, y los blasones de una corrompida nobleza.

Había que fundir las unas y romper los otros.

Gemidos de dolor, voces extrañas é imprecantes se escuchan al rededor del trono de los Capetos.

El pueblo ruje, desnudo y muerto de hambre, y sus rugidos y anatemas, llegan hasta los oídos, de un rey débil y de una reina prostituta.

Voltaire, Rousseau, Montesquieu y demás enciclopedistas, dejan oír sus potentes voces, incitando al pueblo al ejercicio de sus derechos.

La cólera popular sube, sube como un mar furioso, y estalla el 14 de julio de 1,789 arrasando la Bastilla y envolviendo entre su furioso oleaje á Luis XVI y María Antonieta reyes de Francia, que pagan con sus vidas los crímenes de su raza.

El derecho divino con la cabeza de los reyes, ruedan á los pies del pueblo.

Se proclama los derechos del hombre, y se escuchan las palabras "Libertad, Igualdad, y Confraternidad universal".

Pero todo movimiento de revolución tiene su reacción. El estado llano, combatió contra el rey y la nobleza y venció.

Pero entonces aparecen entre los vencedores las vacilaciones, las divisiones y el caudillaje; y el suelo de Francia, se empapa con la sangre de miles de víctimas. Cae un hombre y asciende otro, y el pueblo habituado á vivir aherrojado, no se acostumbra todavía hacer un uso prudente de su libertad.

Por vez primera se escuchan en un parlamento las siguientes palabras: "La propiedad comunal debe ser la base de la sociedad", es Babeuf quien las pronuncia, es después Luis Blanc, quien pretende convertir ese bello ideal en palpable realidad.

Pero los reaccionarios impidieron el progreso de esa idea; ellos fueron los que ahogaron toda iniciativa, todo ensayo, y por fin surgió en minúscula proporción convirtiéndose en amos de la inmensa mayoría, y formándose esa clase criminal y absorbente que hasta hoy existe con el nombre de burguesía.

Pero aún le falta evolucionar á esta sociedad, aún le falta la última conmoción para traer á tierra este bambolean y carcomido edificio social.

Es imposible que pueda prolongarse por mucho tiempo esta época de errores, injusticias y de terribles explotaciones y miserias.

La humanidad no puede estacionarse. La humanidad evoluciona sin tregua ni descanso hacia un estado de mejoramiento hacia su perfección.

Es la ley del progreso es la ley del desarrollo.

A la conquista de la igualdad civil por el siervo de la gleba, sucede la conquista de la igualdad religiosa por el plebeyo, y á esta le sucede la igualdad política. En el presente siglo, se lucha por la igualdad económica.

Porque está probado hasta la saciedad, que la desigualdad económica establece la desigualdad social.

Sí, ya se acerca el momento de la gran lucha, se aproxima el día de la gran liquidación.

La clase trabajadora despierta de su secular letargo, estudia y procura instruirse en el gran libro de la ciencia social; allí entre páginas de sangre, encuentra la historia de sus ascendientes y se prepara para el porvenir aleccionado por la amarga y sangrienta experiencia del pasado.

A la vanguardia de esos obreros que despiertan, de esos corazones que se rebelan, marchamos los anarquistas; los convencidos de esa idea filosófica que tiene por base la verdad, por norte la justicia, y por supremo bien la igualdad.

No nos sorprendería, si las tropas policiales viniesen á interrumpir nuestra tarea luchadora.

Los propagandistas de la anarquía, son siempre calumniados y perseguidos. Entre los zarzales del largo y penoso camino que recorren dejan tiras de su carne, gotas de su sangre; pero ni esas le detienen, ni estas le desfallecen.

Convencidos de la sagrada misión que se han impuesto, marchan impávidos y serenos; desafiando los peligros, despreciando los dolores.

¿Pero qué valen las persecuciones, de qué sirven los castigos al hombre, que tiene convicciones arraigadas en lo más íntimo del corazón?

La hoguera de Juan Huss, no impidió la propaganda de Lutero. El sacrificio de Galileo, no estorbó á la Tierra que continuase su movimiento de rotación.

Las trabas puestas á los anarquistas de hoy, no impedirán que la anarquía sea el Sol que alumbre y caliente con sus rayos á la humanidad del mañana.

La idea no solamente hace prosélitos en las filas de la clase trabajadora, es en el seno de la llamada nobleza, en la aristocracia del saber y del dinero, donde ha encontrado sus más firmes apoyos sus más entusiastas propagadores. El príncipe de Kropotkin, el conde Cafiero, León Tolstoy, el gran Eliseo Reclus, Miguel Bakounin, Proudhon y muchos otros que sería largo enumerar, han sido y son los apóstoles, de la doctrina más noble, más bella y altruista.

En esas filas de hombres, diferentes al pueblo por su rango, educación y fortuna, el ideal ha encontrado la fé más profunda y las más puras convicciones; á incendiado esos corazones y los ha arrancado de su calma y quietud, para lanzarlos á la palestra como paladines de un derecho, como heraldos de una idea redentora.

Para que una idea pueda convertir y hacer hermanos de luchas y sacrificios, á hombres de tan distintas nacionalidades y de tan variadas posiciones, es preciso que ella sea el arca de todas las verdades, el sùmun de todas las perfecciones.

Sí, la anarquía es la doctrina buena, justa por excelencia; ella entusiasma el corazón del sabio; ella alienta y fortifica el pecho del rebelde.

Hace de masas ignorantes seres conscientes, y de seres conscientes brazos justicieros.

La anarquía es el problema de ciencia para el sabio; la causa de rebelión para el obrero; el sabio estudia, inquiere, y se desborda de entusiasmo al contacto de verdades supremas é inconcusas; el obrero siente se convence, y se lanza á la lucha firme el brazo, serena la mirada.

En su vida luchadora encuentra el crimen y lo castiga; é impasible espera el fallo de la injusticia terrenal.

Y cuando á su vista se yergue el negro y sombrío patíbulo, asciende por sus gradas firme y animoso.

Cae como los mártires, con la sonrisa en los labios; muere como los apóstoles, con la esperanza en el corazón; deja al mundo de los desgraciados un recuerdo; lega á sus compañeros de luchas y fatigas, un ejemplo y una injusticia que vengar.

El patíbulo como consecuencia del atentado, es para los anarquistas el Gólgota del sacrificio, pero también es el Tabor de su esplendente transfiguración.

Tronchado sus tallos, caen heridos y marchitos por la segur de un implacable jardinero; esparciendo el perfume de su acción, y tapizando su lecho de muerte con las rojas rosas de su corona de martirio; para florecer intensa y grandiosamente, entre las vívidas páginas del gran libro de los sacrificados.

¡Son nuestros héroes!
¡Son nuestros mártires!

Manuel Elias Mendiola

Lima, Enero de 1909

Al compañero José Barrera

Después de agradecerle y devolverle su fraternal saludo y más aún la oferta que me hace de las columnas de "El Oprimido", para entablar una polémica, en la que me probará lo pernicioso de mi manera de pensar ó sea la necesidad que yo entiendo tenemos los trabajadores de intervenir en las asambleas populares por medio del sufragio y de cuantos medios estén á nuestro alcance para socabar el predominio de la clase patronal ó explotadora sobre los desheredados de la fortuna y procurando de éste modo la implantación de Leyes que favorezcan directamente á los trabajadores al mismo tiempo que disminuyen los privilegios de la burguesía; veome precisado á aceptar la cita que Ud. me hace sobre la antedicha polémica. Ahora bien; ustedes me hacen justicia al decir, que yo dispongo de muy pobres argumentos, esta afirmación de ustedes la recojo para hacerles observar que á cuantos, como ustedes me han oído explicar en la velada que motiva esta polémica, no les enseñan ustedes nada nuevo, pues todos debieron oírme porque yo así lo dije—que no me sentía bastante capaz para propagar debidamente los grandes ideales del socialismo; pero que á falta de mejores elementos por el momento, venía yo á cumplir mi deber persuadido del axioma "querer es poder" y pedí y lo sostengo siempre en mi anhelo de que la clase trabajadora entre en el camino de la lucha por la emancipación social, que se discutan las diversas tendencias que aspiran ó así lo pretenden á la redención del proletariado, para lo cual decia yo no faltarán compañeros que vengan con inteligencia más desarrollada y su palabra más clara á instruirnos é indicarnos el camino mas corto para la realización de nuestros deseos, y conforme con mis convicciones mostre las sociedades de resistencia, como el primer paso que debemos de dar los trabajadores en nuestra infancia por la abolición del salario y por la creación de la conciencia obrera como elemento de clase, frente á los patrones imperterritos defensores de la ley de los salarios, y por tanto de la explotación del hombre por el hombre.

Sostuve la necesidad que tenemos de implantar la ley de accidentes del trabajo, por que representa un poco más de bienestar para nuestra clase y una trinchera que tomamos al enemigo y en la cual nos fortificamos y apostamos á futuras y mas ventajosas conquistas; la reglamentación del trabajo con su jornada maxima de ocho horas, mediante una ley como acababa de hacerlo Inglaterra con los mineros, como la han hecho la mayor parte de los ayuntamientos españoles con sus obreros. El arbitraje obligatorio en los conflictos entre obreros y patrones sometido en éste último país á la comisión de reformas sociales, [esta comisión se compone por mitad de obreros y patrones] (1) Les Prud-homme ó jurados mixtos en Francia; donde el obrero somete la defensa de sus diferencias con los patrones á obreros como él y elegidos por los mismos obreros y muchas veces de su mismo oficio, esto me ocurrió á mí en Mayo de 1904, ante Prud-homme del Line, mi juez era tallador, que conocía perfectamente el valor del trabajo por mi reclamado y me dió ganancia de causa; La inspección del trabajo y reglamentación de la higiene en los talleres y habitaciones obreras contribuyen sin disputa al bienestar de la clase obrera, y por tanto son medidas políticas que los obreros tenemos el ineludible deber de reclamar para mejorar

nuestra pésima situación y para obtener estas mejoras y otras muchas más importantes los obreros nos veremos forzados á hacer uso de la política, y lo que es más ¿Como haríamos nosotros comprender á los obreros la necesidad de la transformación social si no contamos con esos "malditos" frutos de la política que llamamos libertad de la prensa y de reunión, y que tanta sangre costó en muchos casos á nuestros antepasados?

Pues bien: decía yo demostrarme que todas estas reformas son malas para el bienestar de la clase trabajadora y entonces dejaré de ser socialista, puesto que al defender todas estas leyes no hago otra cosa, sino que trabajar por la implantación de la parte transitoria del programa del partido socialista del que soy uno de sus mas oscuros luchadores: Por lo demás; me felicito de haber encontrado los maestros que se encargarán de anular mi insignificante nulidad y conducir á la clase obrera á la meta de vuestras aspiraciones ¿Pero si todo esto dije yo, donde encuentran ustedes las contradicciones con migo mismo que yo cometí? En cambio yo me permito preguntarle á ustedes mas versados en el saber decir y entender ¿Si todos somos internacionales á que viene aquello de habló un español, ¿O es que su internacionalismo se cobija bajo la bandera blanca y encarnada? No estan ustedes en lo cierto con la afirmación un tanto gratuita que hacen de que Cirilo Martín, se ha formado concepto claro de lo ineficaz de la propaganda política, yo espero que dicho compañero se encargará de aclarar este San Benito, que ustedes le atribuyen, pero entre tanto seanos permitido decirles que ustedes no debieron oír bien lo que dijo este compañero, el cual se mostro de acuerdo con lo expuesto por mí, y además habló en nombre del partido socialista al cual pertenece, y de donde sacan ustedes que los trabajadores de este país que no tienen pasado político, esten ya desengañados de la política; ya lo he declarado á cuantos me han escuchado solo el deseo de mejorar la situación de la clase á que pertenezco y contribuir á hacer comprender á la misma que el males que tanto nos agobia desaparecerá el día en que sacudiendo nuestra inercia nos aprestemos á la lucha contra la explotación por medio de las sociedades de resistencia:

De ustedes y de la causa obrera.

Luis Peruyó

Lima, 3 Enero 1900

Tribunales mixtos de obreros y patronos donde se ventilan todos los asuntos relacionados con las demandas patronales é incumplimiento de los contratos hacia los obreros; estos consejos pueden embargar y así lo hacen á los patronos que se obstinan en no pagar lo contratado.

CORRESPONDENCIA

Gran Romería

Iquique, Diciembre 25 de 1908.

Compañeros de "El Oprimido".— ¡Salud!

La romería organizada para conmemorar á los mártires del 21 de diciembre de 1907, que fueron sacrificados cobardemente por la omnipotencia burguesa, resultó impotente y conmovedora.

El punto de reunión, según estaba anunciado, fué la plaza Arica de donde se dió principio al desfile de la romería,

Causó verdadera impresión la llegada del carro fúnebre que conducía las coronas. Un sentimiento de tristeza y admiración embargaba todos los espíritus, al paso que contemplaban la sencillez del peque-

ño carretón, tirado por un pequeño jamelgo que andaba muy lentamente, como simbolizando la humildad, la pobreza, la miseria y el largo y escabroso camino de explotación y tiranía que van recorriendo los pueblos oprimidos.....

¡Qué enorme contraste con la lujosa carrosa y el brillante y valioso ataúd del burgués, el día de su sepelio. Y, más todavía, cuando el Clero, ese monstruo de las tinieblas, le da toda la importancia y magnificencia invocando á su Dios, para la salvación de su alma!

Felizmente los obreros hicieron caso omiso de la mentira religiosa, manifestando con esto su desprecio por todos los farsantes de sotana.

Después de un corto intervalo de espera en este lugar, se dirigió la comitiva al cementerio número 2, para depositar las coronas, seguida de una enorme muchedumbre que se calcula en 3,000 personas.

Las coronas fueron mandadas por varias sociedades obreras, con sus respectivas tarjetas, en las que se leían estas insignificativas inscripciones: "La Libertad es la antorcha de los pueblos. Llor á los que murieron defendiendo su llama", "Llor á los que cayeron luchando por los derechos del pueblo", etc.

En el cementerio hicieron uso de la palabra varios oradores, recordando la terrible masacre que hacia un año se había consumado con un salvajismo sin nombre. En el curso de su peroración tuvieron frases de fuego para condenar la tiranía del Capital, que es la causa de la miseria y los dolores del mundo, y su consorcio el bárbaro militarismo, que fue calificado como la escuela del crimen.

Después de terminado el acto la comitiva desfiló precedida de un estandarte rojo, cubierto con crespon negro, en procesión fúnebre, mudo, silencioso, como el fantasma aterrador de próximas reivindicaciones, que infundía recojimiento y respeto, por las calles de la ciudad hasta llegar á la plaza Condell, donde tuvo lugar un mitin soberbio.

En esta plaza hicieron uso de la palabra otros oradores que se extendieron sobre varios tópicos de la cuestión social, que convulsiona al mundo. Dijeron que la matanza de obreros en todas partes era una consecuencia lógica de la lucha entablada entre dos clases: la burguesía y el proletariado, cuyos intereses son completamente antagónicos; y que la masacre del 21 de diciembre de 1907, es una prueba más de lo que pueden esperar los obreros de la clase capitalista; por cuyo motivo deben pensar en la organización internacional, porque en todas partes existe la miseria y la explotación.

A pesar de no haber desaparecido por completo la desconfianza y el horror, á pesar de no haberse borrado las huellas de sangre de las víctimas del año pasado, y desaparecido de los rostros la impresión que causara el estampido de las ametralladoras, el pueblo asistió á la romería en gran número, demostrando con esto, que jamás podrán matar el espíritu de reveldía y protesta.

No obstante el aparato de fuerza, el acuartelamiento y desembarco de ametralladoras del buque de guerra, el elemento airado, sano y consciente, que no transije con las mentiras burguesas, que quisieron extinguirlo y apagar su ideal, vuelve á surgir como el Fénix mitológico de sus renisus, para seguir con más brío esparciendo las luces de la Libertad y manumisión de los trabajadores.

Quedo vuestro y de la Anarquía.

Corresponsal libertario.

¡Salve, Frailes, Salve!

¡Vedlos! Allá van en vertiginoso tropel, recorriendo el mundo hasta el último confín.

Sin más bagaje que un fárrago de absurdos teológicos, en pugna con la ciencia y la razón, sientan sus reales allí donde imperan la ignorancia y el error.

Ellos se dicen misioneros de paz, de virtud y de amor: se llaman discípulos del visionario de Nazareth, de aquel pobre iluso que quiso revolucionar el mundo antiguo y terminó su ambiciosa odisea en el afrentoso madero de la cruz.

Examinadlos sin investigar más allá de su vestidura corporal y de la doctrina que predicán como dogma de fe.

Son los regeneradores de la humanidad, los superhombres del ideal con que sueña la fantasía mundanal.

Simulando la placidez del justo en el semblante y el sentimiento altruista en el corazón, os hablarán en lenguaje profético de la impiedad, de la herejía y de la corrupción.

En las iglesias los siréis combatiendo los vicios y pedir á dios un rayo de ira celestial para fulminar á los réprobos que han dejado el redil de la cristiandad.

¡Oh! ¡Qué sublimes, qué buenos se presentan: con la quinta esencia caridad y de la virtud!

Pero no los juzguéis á través de otro prisma que no sea el de la hipocresía con que se muestran en público para desempeñar correctamente su papel de embaucadores de la ignorante multitud, por que, forzosamente, llegaréis á la más completa desilusión.

No tratéis de investigar por qué no se ciñen á su ministerio en la vida privada y hacen todo lo contrario de lo que predicán al rebaño que apacientan con su evangélica bondad, porque entonces caerá anatema sobre vosotros, pues habréis perdido la fe, base y sostén de la religión.

Por más que los veáis disputándole al chanchito su obesidad, incurriremos en gravísimo pecado si dudáis de su abstinencia en el comer. Ay de vosotros si no creéis, con la fe del carbonero, que cumplen fielmente el celibato y son prototipos de la caridad. ¡Que la mala prensa denuncia á diario que seducen á las vírgenes en el confesionario, enlodan el tálamo nupcial en el hogar y eligen sus iglesias para satisfacer los apetitos desenfrenados de la bestia humana á vista y paciencia de su mismo dios?

¡Herejía! Son los eternos calumniados, las víctimas de la demagogia radical, que fragua iniquidades para desprestigiar la santa religión.

¡Que son dueños de valiosas propiedades, captan herencias y en la ignorancia tienen un inagotable filón que explotar?

Os repetirán que todo lo hacen para mayor gloria de dios y para propagar la fe.

En los paseos públicos, en los carros urbanos y por los lugares en que existe más aglomeración los veréis rezando en apariencia su breviario, sin importarles las tentaciones y bullicio de este mundo pecador.

Mas, si os fuera dable leer en el pensamiento de estos modelos de paz y santidad, sentiríais por ellos la repugnancia que causa la gangrena y no tendríais excrápulos de aplastarles la cabeza, con aquel instinto natural que hace que aplastéis al alacrán, por temor de que os pueda pinchar con su venenoso aguijón.

Por que esos virtuosos de cartel, que parecen embebidos en leer la vida de Santa Teresa ó de San

Agustín, están aguzando el ingenio para atrapar á sus víctimas en la confesión, ó buscando la manera de aumentar su renta con un nuevo embuste clerical.

Yo admiro y me descubro respetuosamente ante el arte de explotar la humanidad que emplean los seráficos discípulos de Jesús; y desprecio á la gazmoñería intonsa, á los mansos borregos que se dejan trasquilar, porque siquiera aquellos, al ejercer su profesión, revelan que no son tan espirituales como se les cree, mientras que éstos, místicos soñadores de un *mas allá*, hacen el negocio de los plenipotenciarios de dios y se alimentan de pienso celestial.

¡Fraile! Horrible palabra en que están compendiadas todas las miserias de la humanidad.

A ellos les pertenece el mundo, por que han sabido aprisionar los derechos en su enmarañada red; ellos; impunemente, pueden arrebatarse á la doncella la pureza de su virginidad, porque la sotana ó el hábito son preciosos talismanes para acallar la maledicencia ó cubrir sus deformidades con el manto de una falsa virtud; ellos son los que han hallado la piedra filosofal en la estulticia é ingenuidad de la mujer; ellos, por derecho humano y divino, son los mentores de la sociedad.

¡Salve, frailes, ilustres vividores, incansables corruptores de la juventud!

IGNOTO.

Fracaso de la huelga de "El Inca"—Esta huelga fracasó, los operarios han entrado á trabajar sin conseguir ninguna mejora.

A propósito de este fracaso: un conocido charlatán de oficio, que hay en el gremio de tejedores, que no tiene más doctrina que el servilismo, pretendió á última hora echar sombras sobre Cirilo Martín intentando culparlo de tener participación en este fracaso viendo que los únicos culpables de él, son los mismos huelguistas, y mucho sospechamos que también lo sea el parlachin tejedor de que nos ocupamos.

Nosotros no participamos en todo de las ideas de Cirilo Martín lo combatiremos de frente, siempre que tengamos oportunidad de hacerlo tratándose del punto de divergencia, pero no podemos permitir se echen sombras sobre un obrero que hasta ahora no ha dado motivo para dudar de él y si tiene dadas bastantes pruebas de su interés por la causa de los oprimidos y explotados.

A la Prensa Libertaria de Montevideo.

Compañeros:
Salud!

Como nos ha salido un Santiago Tohomson que se oculta en la sombra asechando á los que algo hacemos [sin que nos importe un comino las críticas de los incurables], apelamos á Uds. solicitando nos den informes de este furibundo polemista de las tinieblas, que Uds. quizás conozcan.

Apareció Libre Pensador; se ha transformado en anarquista y ex-redactor de "El Libertario" de Montevideo.

Si á los compañeros de esa región les es conocida esta *ilustre intelectualidad*, agradeceríamos que nos dieran datos al respecto, por ser entre nosotros enteramente desconocido.

Como se podrá ver; su careta de Libre Pensador cuando lo cree útil, de anarquista cuando le parece bien y es muy probable que la use de fraile á diario. Ya que tiene empeño en ocultarse, nosotros deseamos conocerle lo más posible.

De Uds. y de la anarquía
José Barrera

EL FRAILE

Uno de los enemigos mas terribles que puede tener la humanidad, es el hipócrita, ó dicho con verdad clara el *fraile*; este ser hipócrita y degradado que siempre se presenta con la máscara de la virtud fingida para inspirar confianza á la humanidad y especular de ella á traición.

El fraile es cobarde, no tiene el valor de presentarse frente á su rival, el lanza su baba asquerosa por boca ajena.

El fraile no tiene conciencia si la tiene, debe ser negra como su sotana, negra como el crimen, negra como la noche pero como la noche del bosque, negra y dura como el granito de pizarra, negra como el gallinazo, personificación de ellos.

El fraile, es adulón del rico, es adulón del potentado, le abre con engañosa sinceridad su corazón para que este le confie sus mas íntimos secretos y luego, sacar el mejor partido que le conviene.

El fraile es inhumano y avariento, deja sin sepultar un cadáver aun que se pudra sino le pagan la contribución.

El fraile es altanero y enemigo del que reprocha sus asquerosos actos, del que no los adula, del que conoce sus repugnantes vicios.

El fraile es infame, deshonra, y afrenta las familias haciendo una de ellas sus pasto, y luego se torna en enemigo de su víctima para quedar puro.

El fraile es acérrimo partidario del abanqueamiento, todos tienen su mujer, pero ninguno es casado.

El fraile se ha hecho inspirar odio por sus violencias cínicas, por sus bestialidades, por sus crímenes, por sus malévolas inculcaciones embrutecedoras.

El fraile tiene su desarrollo científico en inventar nuevos santos, nuevas comunidades, y limosnas.

El fraile ha desmoralizado á las masas.

Pero basta ya.

Quitémosle el antifaz de la hipocresía que los cubre, y demoslo á conocer tal como son, con toda su horrible desnudez.

Este es el fraile.

TOMÁS R. PARDÁL.

¡La explotación!

La explotación, es el único medio que tienen los verdugos de esta desheredada humanidad para llenar sus arcas sin límites, sembrando la miseria en el hogar del proletario, arrancando un pan á criaturas inocentes, con esa injusticia, absurda, y estúpida.

¿Por qué medios lograremos, los obreros, á desligarnos de ese tutelaje avasallador, que día, á día se proponen esclavizarnos eternamente? Cuando recurramos á los impresindibles medios de la asociación y formemos por doquiera sociedades de resistencia, que tiendan á defender con honra y lealtad, los sagrados derechos del pueblo trabajador! y ¿por qué no conseguirlo? nos resta, tan solo entrar en acción, asociémonos, juremos ser los verdaderos libertadores de nuestra causa y de las generaciones que nos sucedan, que el orgullo bestial y vanidoso de la explotación estará vencido; esa conquista grande y sublime establecerá la igualdad social, ¡hasta de servilismo, señores obreros! asociémonos rasguemos el velo que cubre á nuestros ojos y que nos impide mirar ese risueño porvenir, seamos fuertes por la asociación que ya no se repetirán masacres como la de Iquique, ¡vino

mos que ese ejército creado para defender las tituladas fronteras sirvió para ahogar en sangre las justas reclamaciones de un pueblo hambriento?

Sabéis por qué? porque ese ejército compuesto en su totalidad por la clase obrera ignora que es él, el verdugo de su propia causa, pues al terminar su período por el que fue llamado, y al regresar á su hogar donde su esposa é hijos lo esperan en la más espantosa miseria, ¿no tiene que tomar la herramienta para conseguir el pan alimento de su familia; y para conseguirlo no se ha convertida en obrero, en proletario? y no sufrirá al ver que con un exiguuo salario, no puede cubrir las mas apremiantes necesidades de su familia? no se verá obligado á reclamar un pan más al igual que sus antecesores? y que diría si le saliesen al encuentro otros hombres (proletarios) convertidos en perros guardianes de esa estúpida burguesía, y tratasen de lincharlo porque camina en pos de una causa, para aliviar su situación desesperante de padre y esposo? ¡Obreros! he ahí una lección, y mañana, no tratéis de identificaros al miserable asesino y cobarde "Silva Renard" y sus secuaces, que la sanción de la venganza recaiga sobre esos tiranos y mutiladores del pueblo!

Seamos unidos, luchando por la felicidad nuestra y de nuestros hijos, aboliendo la explotación factora de la esclavitud y coadyuvaremos á la felicidad universal obrera.

UN OBRERO.

Callao, Diciembre 13 de 1908.

¡21 DE DICIEMBRE!

¡ABAJO LA ESCLAVITUD!

(A los obreros de Iquique)

El obrero para que pueda ejercitar todos sus sagrados derechos, que burlescos se le reconoce á veces; pero que en el camino de la práctica aquello no pasa de ser una farsa, necesita ante todo ser libre, sin trabas ni sujeciones, libre como el viento que olea nuestra frente, libre como el águila de los Andes. Necesita realizar el concepto de su individualidad y de su carácter, romper la cadena que le oprime, que le esclaviza convirtiéndole en siervo del Señor, en una manada de carneros, sumisos y obediente á la voz del pastor.

¡Abajo la esclavitud!

Esclavo del patrón que se enriquece con su sangre y costa de su trabajo mesquinamente mal retribuido, esa cadena, es la cadena del hambre, la más ruin, la más infamante, la más temeraria.

Abajo la esclavitud! Por un escaso y miserable mendrugo de pan, para si, y su familia, el obrero deja de ser hombre, para ser un maniquí del rico; desobedecer al patrón, es perder ese pedazo de pan, es sucumbir ante el hambre y la miseria; y el obrero sucumbe, consumiendo sus energías en luchas encarnizadas consigo mismo.

La horrorosa hecatombe de Iquique está palpitante, no se ha borrado aún la horrible matanza, por el Matadero aún corre la sangre del rebaño inmolado, como si esa sangre no fuera el jugo que alimenta y dá vida á la canalla dorada, á esa canalla que son ricos con el sudor del obrero.

Abajo la esclavitud! El obrero debe romper las cadenas que lo aprisionan, y con ellas fundir masas y hacer frente á los que quieran seguir el GRANDIOSO ejemplo de Silva Renard.

GAMANIEL LIZA.

CASA DEL PUEBLO

Tal podemos llamar, al nuevo y espacioso local últimamente adquirido por El Centro de Estudios Sociales "1.º de Mayo", el que, una vez instalado convenientemente, será puesto á disposición de todos los trabajadores sean cual fueren las doctrinas que profesen. El salón estará provisto de su correspondiente Biblioteca en la que además de libros científicos y sociológicos de reputados autores, se encontrarán periódicos obreros de todas partes del mundo.

Con tan plausible motivo el Centro prepara una velada *Literario Musical* que concluirá con un baile familiar; para el sábado 30 del presente, día de la inauguración del local.

La comisión organizadora de esta velada la componen los compañeros Juvenal Martínez Julio Vidaurre y Eulogio Otazú, los conferenciantes son los compañeros Ismael Gacitua, Ricardo Castañeda Pozo y Benigno S. Carrión.

La entrada será por tarjetas y estas limitadas.

Conscriptos Chilenos

DISTINGUIDA CONCURRENCIA

Al alzar mi humilde voz en este recinto y ante tan distinguida concurrencia, cumplo con el sagrado deber obrero, la solaridad, tocándome al mismo tiempo representar al valiente periódico libertario del Callao, "La Verdad". Y aunque muy pequeño en su formato y poco conocido por su eventual publicación, no ha trepidado su entusista y distinguido redactor don Gamañiel Liza, al nombrar sus representantes ante esta grandiosa conferencia que persigue los nobles fines de adherirse á la circular de Federación Obrera de Rio Janeiro.

Año por año, día por día, se ajitan las masas productoras movidas por los resortes del libertarismo. Parece que una mano invisible y poderosa ha razgado el velo de ignorancia que tantos siglos ha cegado á las mentalidades obreras; mostrando al desnudo todas las miserias humanas con el horrible cortejo de absurdos é enequidades cometidas por la llamada clase privilegiada.

Se han contemplado los horrores de las guerras fatricidas, donde obreros con obreros se destrozan en los campos de barbarie embriagados por el fatuo patriotismo.

Pero ya los apóstoles de la Humanidad, alzando hasta el cenit la antorcha del Progreso, derramando en la faz de la tierra regueros de ilustración, arrancado á los pueblos de su envilecido letargo, mostrándole el *mas allá*.

Hoy, señores, adhiriéndome á la causa noble y altruista, someto á vuestro criterio el adjunto trabajo que versará sobre los Conscriptos Chilenos, tema que os dará grandes ideas sobre la *preponderancia del ejército chileno* enseñanza militar de ese país.

Sorteados los ciudadanos inscri-

tos en los registros militares, era costumbre, años atrás, cerrar las puertas de los cuarteles antes del plazo señalado, á causa del número abrumador de patrioteritos que acudían con la sonrisa en los labios y la alegría en el corazón á servir á la renombrada Patria.

Hoy, en la actualidad, sucede lo contrario, las autoridades se han visto en la impresindible necesidad de eliminar el sorteo, llamando en masa á toda la juventud nacida en tal ó cual año; creyendo así obtener el resultado apetecido. Pronto notan su fracaso; vence el plazo señalado y los diarios dan las irrisorias noticias de haberse presentado tres ó cuatro individuos á cada regimiento.

Entonces, las comisiones se designan por los campos y ciudades, ora laceando como á bestias á los humildes campesinos, ora arrebatando en las puertas de los talleres á los obreros que creen convenientes. Y en último caso se les arranca de sus humildes hogares.

Ese es el primer eslavón, que forma á la cadena de crímenes y vejaciones.

Llegados al cuartel, á la escuela del crimen y del asesinato, á los antros do se dan cita todos los vicios, no se les escucha la más leve palabra de protesta, no hay piedad ni justicia para nadie, la disciplina está en todo su apogeo.

Son pasados en el acto al famoso salón de peluquería, un estenso corralón atendido por uno ó dos individuos que hacen derroche de destreza, trabajando á contrata en las cabezas de los ciudadanos, con unas máquinas que tanto arrancan como cortan los cabellos. Presenciar esas escenas en el acto se figura estar en el campo presenciando una trasquila de ovejas. La diferencia no es mucha.

Viene en seguida el examen médico. En una extensa sala y ante un grupo numeroso de oficiales, les obliga el doctor á desnudarse completamente, sosteniendo mal reprimidas risas esos miserables, al contemplar las desnudeces de esos infelices que tratan de ocultarse rojos de vergüenza.

[Continuará]

Contestando

Señor Santiago Tohomson exredactor de "El Libertario" de Montevideo.

Como verá U. en otra sección, hemos pedido informes á la prensa libertaria de Montevideo respecto á su eminente personalidad como luchador; si por casualidad, resulta U. Santiago Tohomson y anarquista; publicaremos su carta y nos daremos tiempo para demostrarle que es U. inaparente para marcar rumbo desde las tinieblas, á los que luchamos á la luz del sol y con la frente erguida; desafiando la cólera de los poderosos, las asechansas encubiertas de los frailes y la risible crítica de los incurables.

Queda U. contestado por ahora; señor Obrero Manual.

José Barrera

¡Civilización!

Se complace en comunicar al gobierno el Mayor Toromasote; que ha cazado á balazos ["como se cazaba á los pieles rojas en Norte America] al valiente y generoso desequilibrado Luis Pardo.

Por lo que felicita al gobierno.

Nosotros pedimos para ese com-pasivo y noble mayor, el Soberano Congreso le confiera la clase de general de división por ser tipo acabado de perfecto militar y un futuro héroe.

Tip. Carabaya 114 y 116